

La huelga general de Santaella «por su tierra» paralizó ayer el pueblo cordobés

Alvaro Vega/D-16

Enviado especial

SANTAELLA (CORDOBA).— La jornada de huelga general que ayer vivió la localidad cordobesa de Santaella se convirtió en un alegato ciudadano en defensa de los intereses del municipio y, a su vez, en el pulso más importante que un Ayuntamiento de la provincia con mayoría socialista le hace al Gobierno andaluz.

La huelga general, convocada por la Corporación Municipal, en la que el PSOE tiene el 60 por 100 de los votos, equivalentes a nueve concejales sobre el total de 13, fue un rotundo éxito en la práctica totalidad del término municipal. Únicamente una farmacia de guardia y una gasolinera se encontraban abiertas a primera hora de la mañana de ayer en el núcleo principal del término, donde más de un tercio de su población participó en una concentración frente al Ayuntamiento y posterior manifestación por las calles del pueblo.

Los tres oradores que tomaron la palabra desde el balcón principal de la Casa Consistorial dejaron bien claro que aquel acto era una reivindicación de justicia; porque «este es un pueblo sencillo y noble, que jamás en la vida nos hemos manifestado en esta plaza», según señaló Antonio Monzón, primer teniente de alcalde, que precedió en el uso de la palabra a la alcaldesa, Rosa María León, y al segundo teniente de alcalde, Manuel Medrano, todos militantes del PSOE.

Los santaellanos, congregados en la plaza mayor desde antes de las diez de la mañana para un acto que comenzó pasadas las once y media, en medio de un enorme calor y de la larga espera a la llegada de las cámaras de TVE, corearon, empujados por las voces y los puños en alto de sus ediles, los gritos que demandaban «Santaella por su tierra». Varias decenas de pancartas, algunas de ellas firmadas por el PCA, adornaban la plaza principal en demanda de una determinación urgente a sus reclamaciones de tierra.

«Por encima de las ideas políticas somos santaellanos», dijo Monzón como preludeo a las duras palabras de Rosa María León, que afirmó que el «futuro económico de todo el pueblo depende del reparto de las tierras». La alcaldesa calificó como «indigno» que tan sólo el 15 por 100 del total del término municipal pertenezca a habitantes en el mismo y que la mano de obra venga de fuera.

El pueblo de Santaella reclama que las tierras, que deben ser adjudicadas próximamente en el plan de regadíos Genil-Cabra, lo sean, en lo que corresponde a su término municipal, entregadas a santaellanos y que no se realice una bolsa común entre todos los



La alcaldesa y el Pleno corporativo se reunieron a la cabeza de la protesta.



La alcaldesa, Rosa María León, dirigiéndose a los concentrados.

Una alcaldesa socialista y dura

SANTAELLA (CORDOBA).— «Tan sólo una pregunta: ¿Podemos cortar hoy carreteras?» Un ciudadano de Santaella irrumpió respetuoso en el despacho de Rosa María León, la única alcaldesa de la provincia de Córdoba y uno de los pueblos donde el respaldo a las listas socialistas en las últimas elecciones municipales fue más abrumador. La respuesta de Rosa María León fue tajante. La breve negativa bastó para que el ciudadano dijese un respetuoso: «Gracias, era sólo eso», y se perdiese entre las sombras de las oficinas del caluroso Ayuntamiento de Santaella.

Rosa María León, treinta años, alcaldesa de Santaella desde las últimas elecciones municipales y militante socialista desde 1982, es consciente de que ayer fue dura, extremadamente dura, con sus compañeros de partido en el Gobierno andaluz. «El partido es inteligente y sabe que es justo, por lo que actuará en consecuencia», señaló al enviado especial de *Diario 16 Andalucía*.

Su lucha en defensa de las tierras de Santaella tuvo ayer una felicitación y un apoyo global de la población. «Estoy encantada de la respuesta general que ha tenido la convocatoria».

peticionarios de la comarca. Citó explícitamente a Montalbán, una de las poblaciones presumiblemente más afectadas de este reparto, afirmando además de que no se trata «de planteamientos localistas, sino que son mucho más profundos y justos».

El pasaje más incisivo contra la Junta de Andalucía se desarrolló cuando Rosa María León dijo que el Gobierno andaluz «nos mete en un camino desconocido y en vez de darnos la mano nos empuja para que tropecemos». Asimismo, la experiencia de cooperativismo que intenta hacer el presidente del Instituto Andaluz de Reforma Agraria (IARA), José María Sumpsi, fue citada en las palabras de la alcaldesa de Santaella, al afirmar que «no estamos contra el cooperativismo, sino contra que seamos considerados como conejillos de indias».

Por último, la alcaldesa dejó clara y explícita su postura ante el Gobierno andaluz y el Partido Socialista de cara a futuras acciones si el tema no se resuelve: «No nos arrebataréis el pedazo de pan de la boca, porque hasta el perro, el animal más dócil, se revuelve con hambre contra su amo.»

El último orador antes de iniciarse la manifestación fue Manuel Medrano, que dijo que el mensaje que ayer estaba lanzando Santaella debería pasar «de Despeñaperros para llegar a la Moncloa». Sus palabras fueron también de acusación para el Gobierno andaluz. «Andalucía es una rosa muy bonita —dijo—, pero hay que cuidarla. La Junta quiere que nos explote en plena cara a los socialistas de Santaella.»

Las pancartas recordaron también el silencio que tiene la Junta de Andalucía sobre la puesta en marcha de una fábrica de congelados, proyecto que fue aprobado en su día por el Consejo de Ministros. «Manaute, nos quitas la industria y ahora quieres quitarnos la tierra», rezaba una pancarta exhibida.